

Enrique Jaramillo Levi es un cuentista que entiende el cuento como un ejercicio de síntesis. Procede no por acumulación sino por eliminación. Eliminación de todo lo superfluo, de inútiles digresiones, de todo lo que está de más, de todo lo que sobra, de todo lo que estorba. Se trata de contar historias con el mínimo de palabras, pero también con el máximo de agilidad e intensidad.

En *Gato encerrado* nos entrega treinta y tres historias. Son cuentos breves, donde la imaginación y la sorpresa, la imprescindible vuelta de tuerca, juegan un papel de primera importancia. Uno de sus personajes, que detesta las arañas, terminará ayudando a una araña madre a encontrar a su criatura extraviada, en un final paradójico e impredecible, porque el lector no sabe donde está la frontera invisible que divide a la vigilia del sueño. En otro texto, los amantes se confunden, son uno solo, intercambiables. En un bar, una mujer que se ha quedado dormida sueña con un hombre que despierta y busca a la mujer con la que pasó la noche, que es ella misma. En “Digresiones”, el protagonista encuentra a Sandra, pero ella asegura no ser Sandra. ¿Confusión? ¿Olvido? ¿Mezcla de identidades? Por su parte, “El escándalo de los pericos” es un cuento que explora la nostalgia, la melancolía, en un parque plagado de pericos bulliciosos.

El sueño, y las confusiones y mundos insólitos a que nos con-

El gato encerrado en los cuentos de Jaramillo Levi

POR ARMANDO ALANÍS

ducen los sueños, son tema recurrente en los cuentos de este escritor panameño. Pero ¿qué es un cuento sino un sueño que a veces termina bien y a veces mal? ¿Qué es un cuento sino un sueño que con frecuencia se convierte en pesadilla? Borges ha definido al cuento como una breve alucinación, y al leer los relatos de Jaramillo Levi uno entiende por qué.

Otros temas presentes en la narrativa de este versátil autor, son el amor y el sexo. Jaramillo Levi, al ahondar en estos temas, demuestra un profundo conocimiento de la contradictoria condición humana. En “Segunda oportunidad” la protagonista está dispuesta a perdonar a su pareja, un hombre que suele andar por su casa envuelto en una fina bata oriental. Pero “hay cosas que se acumulan y otras nuevas que no se perdonan”, reflexiona, y la historia de amor contrariado se teñirá de rojo.

El narrador panameño también sabe adentrarse en los

terrenos de la literatura fantástica, y nos cuenta historias increíbles que él sabe hacer convincentes. Es en la literatura fantástica donde un autor tiene que ser muy diestro para conseguir que su argumento imposible resulte verosímil para el lector. Y Jaramillo Levi lo consigue, una y otra vez. Sus historias, realistas o fantásticas, son siempre seductoras: fascinan al lector, lo sumergen en la lectura provocando que se olvide de todo lo demás. Estos treinta y tres cuentos breves tienen asimismo esa cualidad que Borges, otra vez Borges, señala que debe estar presente en todo buen cuento: el encanto. Son historias que encantan, que hechizan al lector, que lo hipnotizan.

Todas estas historias tienen gato encerrado, de ahí el título del libro. Todas, en algún momento, generalmente hacia el final, dan un giro y sorprenden al lector, que nunca estará suficientemente prevenido. Un hombre que hizo creer a su mujer que había muer-

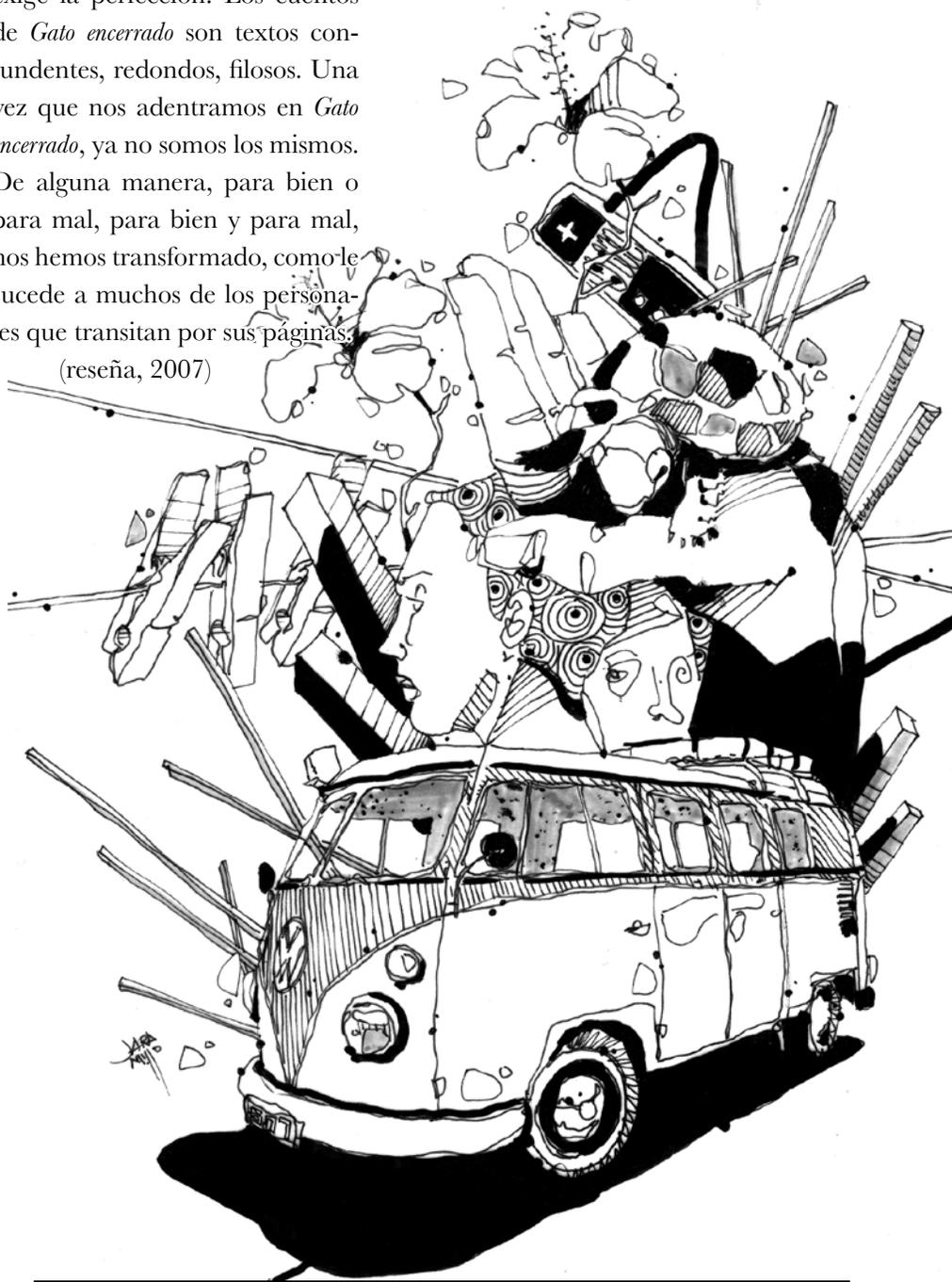
to, hará una trágica reaparición. Un anciano muere recordando a su hijo, al que hace muchos años que no ve. Sólo al final se sabrá que tuvo con su hijo un último e inesperado encuentro. Otro cuento trata de contestar a la pregunta de si es posible hacer el amor con un fantasma. La respuesta, como siempre, la tiene el lector o la lectora. En un viaje a Toronto, el protagonista visita a su amiga Julia, de la que hace años que no sabe nada, y se da cuenta de que ella ha cambiado o bien ha terminado por descubrir y admitir su verdadera orientación sexual.

Identidades que se transforman al reflejarse en un espejo, amor y odio, pasión y celos, amalgama de sentimientos, anhelos, frustraciones y sueños... La riqueza temática de Jaramillo Levi, su imaginación y capacidad de observación son admirables. Sus cuentos son aparentemente sencillos, pero si uno los lee con cuidado advierte en seguida su oculta complejidad. Se trata de la difícil sencillez, que está al alcance de muy pocos autores. Sus cuentos son vertiginosos, escritos con una prosa que avanza con rapidez y nos atrapa sin remedio en sus redes. Sin duda, Jaramillo Levi es uno de los escritores hispanoamericanos que con mayor pasión y acierto han explorado el género del cuento y sus infinitas posibilidades.

Agradecemos a Enrique Jaramillo Levi que a lo largo de tantos años se haya dedicado con

indeclinable fervor a cultivar el género del cuento, que tal vez sea más difícil que la novela, pues exige la perfección. Los cuentos de *Gato encerrado* son textos contundentes, redondos, filosos. Una vez que nos adentramos en *Gato encerrado*, ya no somos los mismos. De alguna manera, para bien o para mal, para bien y para mal, nos hemos transformado, como le sucede a muchos de los personajes que transitan por sus páginas.

(reseña, 2007)



ARMANDO ALANÍS. Nació en 1956 en Saltillo, Coahuila, México. Egresado de la carrera de Comunicación Social, y posgrado en Filología Hispánica en la Universidad Complutense de Madrid. Autor del libro de cuentos **La mirada de las vacas**, del libro de minificiones **Fosa común**, y de las novelas **Alma sin dueño**, **La vitrina mágica** y **Las lágrimas del Centauro**. Profesor-investigador en la Academia de Creación Literaria de la Universidad Autónoma de la Cd. de México, imparte talleres de minificación en el Diplomado de Creación del Instituto Nacional de Bellas Artes.